

Sermón en el día de Jesús 27 de marzo de 2011.

Título: **LAS ORACIONES Y LA RESPUESTA**

Biblia: Génesis 26:1-35

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar.
2. Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré.
3. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre.
4. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,
5. Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.
6. Habitó, pues, Isaac en Gerar.
7. Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella

era de hermoso aspecto.

8. Sucedió que después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer.

9. Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: he aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella.

10. Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

11. Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.

12. Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová.

13. El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso.

14. Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.

15. Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra.

16. Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

17. E Isaac se fue de allí, y acampó en el valle de Gerar, y habitó allí.

18. Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó

por los nombres que su padre los había llamado.

19. Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas,

20. Los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso llamó el nombre del pozo Ezek, porque habían altercado con él.

21. Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna.

22. Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra.

23. Y de allí subió a Beerseba.

24. Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.

25. Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

26. Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.

27. Y les dijo Isaac: ¿Por qué venía a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros?

28. Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y haremos pacto contigo,

29. Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú eres ahora bendito de Jehová.

30. Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.
31. Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos se despidieron de él en paz.
32. En aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua.
33. Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día.
34. Y cuando Esaú era de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo;
35. Y fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.

### ***INTRODUCCIÓN:***

#### **DESCONCIERTO. CONFUSIÓN.**

Estas son las dos expresiones representativas y corrientes que podemos ver en los rostros de los creyentes con respecto a sus oraciones. Sí, porque todos oran a Dios en el nombre de Jesucristo. Mas la cantidad de respuesta en muchos casos no es claro ni específico según las expectativas.

Oramos porque sienten su necesidad por la fe que tienen en Jesús, porque creen en los ejemplos de la biblia y todos, todos desean recibir la respuesta y el favor de Dios.

Ahora bien, en teoría la oración es fácil, pero en la realidad al poco tiempo muchos comprenden que obtener la respuesta es lo difícil porque no hay nitidez y lo que supusieron fue una respuesta finalmente terminó en una decepción o sin llegar a resolver plenamente el problema o necesidad. Por eso, en síntesis, la oración con la respuesta de Dios no es algo fácil ni sencillo en su “todo”.

Si la oración y la respuesta de Dios fuera algo tan fácil y sencillo, no se escribirían tantos libros acerca de la oración y el poder de ella. No se enseñaría tanto sobre la oración, ni se contarían tantos testimonios de unos pocos para los muchos que aún aguardan su turno.

En realidad es una de las materias más difíciles para muchos creyentes, y si estoy equivocado, cuenten solamente la cantidad de personas quienes “ayunan para orar mejor”, quienes “van a retiros y lugares aislados” para dedicarse a la oración, o los “ávidos compradores de libros acerca de la oración”, o de la cantidad de participantes cuando alguien famoso “diserta sobre la oración”. ¿Es que existe un secreto encerrado?

Muchos entienden que sí, que existe como un “secreto” en la oración eficaz por el cual “las puertas de Dios se abren de par a par”.

¿Por qué son muchas las oraciones pero pocas las respuestas?

El problema es que muchos dicen que “buscan la voluntad de Dios” por medio de la oración. Mas en realidad las personas tienen “las respuestas deseadas en su mente”, y comienzan la oración pre condicionados desean que Dios también acepte “su propuesta o forma de solución”. Y si así oran, es difícil de cambiar esa actitud. También condicionan la urgencia del caso, la premura en el tiempo, la inmensidad del problema, la muerte que se cierne y la consecuencia que inmediatamente se desatará.

## **LA RESPUESTA BÍBLICA**

En esta búsqueda de “la respuesta” a su oración, muchos creen que una palabra de la biblia, un versículo bíblico, una coincidencia casual entre su pensamiento y un texto bíblico ya es considerado como una revelación de la voluntad de Dios.

Por eso es tan fácilmente influenciable, por eso se pierden tan rápidamente porque siempre los creyentes memorizan algunos versículos “oportunos” para su caso y beneficio.

En realidad, la respuesta bíblico que muchos creyentes alegan y utilizan, son simplemente “codicias” personales por una respuesta y por una “dirección deseada” de la respuesta.

Justamente aquí está el origen del desconcierto. Porque muchos siguieron este camino, leen la biblia ávidamente por páginas esperando encontrar el versículo correcto. El otro problema que tienen es: ¿cómo llego a obtener o recibir la respuesta de la oración? Mas ¿qué importa si Dios me dijo que daría? Y consideran que cualquier método, móvil, personal, procedimiento está “aprobado” y “utilizable”.

Fíjense en el texto de hoy, dice que vino un hambre en la tierra como en los tiempos de Abraham. Lo más lógico en este caso sería orar para que Dios te dé el pan, que te proteja, te cuide y como hizo Abraham en su tiempo, se refugie en Egipto.

Les dije que las personas oran con una respuesta “deseada” en su corazón, ¿qué sucedería si escucha o lee un pasaje como este? V. 24: y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu

descendencia por amor de Abraham mi siervo. Seguramente tendría un día muy feliz, glorificaría mucho a Dios porque le ha dado una respuesta bíblica. Y así comenzaría un viaje, se casaría con una persona, se comprometería en un negocio.

Mas cuando todo parece estar bien, cuando ora ve que las cosas siguen sin salir. ¿Existe un motivo? Por eso les decía ayer en el estudio bíblico y fue nuestro tema principal de discusión: ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?

Y Jesús también oraba así, ¿no? Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Mas ven cómo Jesús controla por encima de sus emociones, la voluntad de Dios que está expresado en las Escrituras.

En esto consiste el error de las personas porque tienen una respuesta deseada en su mente, la buscan y esperan que esa sea la respuesta. Porque cuando reciben una respuesta contraria, una respuesta que se inclina hacia otra parte, una dirección diferente a su “deseo”, no tienen la fe para “aceptar” y someterse a esa respuesta.

Pero mucho del problema de la inconsistencia y confusión respecto a la oración es porque no están entendiendo las Escrituras. Y aquí tiene una gran piedra de escollo la doctrina bíblica en que están viviendo muchos.

Porque en realidad, toda la Biblia está direccionada solamente hacia un sentido; y por tanto, Dios también no

puede responder de otra forma porque ÉL no es de otra forma. Les explicaré:

### **LAS ORACIONES Y LA RESPUESTA**

¿Por qué existe tanto desconcierto? Porque Dios siempre responde en función al “pacto” que él se hizo con el hombre, y con el pacto personal que mantiene con la persona. Es decir, está función a los grandes pactos que ha realizado con Adán, con Abraham, con Isaac, con Jacob. Está condicionado según los mandamientos del pacto de Sinaí, el pacto de Moab (Deuteronomio), según el pacto de David y según el pacto de Jesucristo.

Por eso, cuando una persona desconoce su pacto, desconoce dónde está su tierra prometida, no sabe que Dios desea multiplicarle como las estrellas del cielo y hacer de él una gran nación. Desea hacer de ti que seas su bendito, y así te cuidará contra todos quienes se levanten contra ti.

Mas cuando pides cosas que están “fuera de lugar”, que no coinciden con el pacto y el tiempo en la evolución del pacto; Dios no puede “contradecirse”, ni puede responderte con “deseos” que no están acorde al pacto. Y si estás en un problema porque quebrantaste el pacto, tendrás que arrepentirte y enderezar tu senda hacia el sentido del pacto.

Y un ejemplo claro de ello es cómo Jacob por el arrebató de la bendición de su hermano tardó 20 años en “arreglar y reencauzar su vida” hacia el pacto.

Cuando el rey Salomón se casó con extranjeras y se dedicó a la idolatría, Jehová levantó enemigos, y decidió dividir el reino en dos; y verán que el pacto se quebró y no hubo “restauración” en un solo reino durante muchos años.

Por eso hay que saber que tú debes “simplificar tu vida para ajustarte a los términos del pacto” y cuando toda tu vida se encamina a ella, dejas tu tierra, tu parentela y vives según los términos del pacto de Dios; verás que el Dios del cielo y de la tierra siempre te responde como sucede con Isaac en el pasaje de hoy.

Es por eso, que la biblia muestra los grandes delineamientos de los pactos, y el pacto individual y según las promesas y votos se irá definiendo las obras y los tiempos que debes guardar a cada momento. Y les puedo decir que cuando tú realmente vives bajo estos términos y tienes esta fe en Jesucristo, verás que el Señor siempre, siempre responde. Incluso en muchos casos realiza la obra antes que tú le pidas, o allana el camino sin que te enteres.

Pueden ustedes hacer tantas oraciones como quieran, mas Dios siempre dará UNA RESPUESTA, según el pacto de cada uno, y según el pacto que está dado para la tierra en cuestión; dentro de los delineamientos generales de los grandes pactos bíblicos. Esto es así para evitar cualquier desorden y anarquía en las oraciones, y para encaminar los diferentes pedidos que hacen.

¡Solamente imagínense cuántos quieren ganarse la lotería en un mismo día y de un mismo número! Hoy parece que está en función a quién pide más, mejor y primero. ¡NO! Esto sucede solamente en la mente incrédula y en la fe mezquina de cada creyente. Todos tratan de pintar “lo más lindo”, “lo mejor y beneficioso supuestamente para el reino de Dios” porque así quieren ganarse la buena voluntad de Dios. ¡PERO MEZQUINOS AL FIN!

Repito: siempre que tú estés pidiendo por cosas diferentes, que no se encuadran dentro de los términos del pacto, siempre quedarás sin respuestas. Y para peor, ¿cuántos hoy creen en el pacto de Dios y han establecido un contrato privado con Dios? Así que ni siquiera un principio por dónde empezar las cosas tenemos. Por eso, la confusión, por eso el desconcierto; porque cada uno anda en una tierra movediza.

En realidad, el desconcierto que tienen los creyentes en la oración resulta porque están pidiendo cosas que no corresponden al pacto. ¡PRIMERO BUSQUEN SU PACTO CON JESUCRISTO! Sepan los términos y condiciones, entérate de las promesas, báñate en las bendiciones y sueña con ellas. Luego pide por una ardiente fe para perseverar y buscarlas, clama por la fortaleza en el Espíritu Santo para vivir y cumplir con todas las condicionantes que Dios te ha pedido para que él a su vez te dé el cumplimiento. Aliméntate de la palabra de Dios cada día para tener esperanza y esperar, cambia tu vida y tus pensamientos para buscar entrar en la tierra de tu promesa, que tus hijos sean bendecidos y sean multiplicados como las estrellas del cielo. Enseña a tus hijos, hazlos participar de las obras y ministerios para que ellos también abracen el pacto. Enséñales a orar siempre en función al pacto, y tú sacerdote familiar debes tener el entendimiento de los tiempos de Dios y las obras que sucederán pronto. Así no fallarás nunca, verás que tu vida se llena de plenitud, de esperanza, de fe, de Palabras de Vida Eterna, de constancia, verás a cada tiempo el encaminamiento y la voz del Espíritu Santo. Y lucha ardientemente contra todo aquel quien se

oponga, se burle, quien te quiere descorazonar o desviar de tu intención. Sé que es un camino sumamente angosto, exige una renuncia total a toda forma conocida de vida de hombre en la tierra; por eso requiere que tú te mueras cada día en Cristo Jesús.

Y cuando una persona está viviendo bajo estos principios, en todas partes recibe la ayuda y cuidado de Jehová Dios. Y cuando lo haga de esa forma, fíjense cómo incluso cuando Isaac por la debilidad que aún tiene peca mintiendo con respecto a su mujer; mas igualmente Jehová se aparece dos veces a Isaac.

Una vez para decirle en los versículos 3-6: *Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. Habitó, pues, Isaac en Gerar.*

Y por haberse quedado en la tierra que Jehová le había dado como pacto a su padre Abraham y a él, ese año plantó y produjo ciento por uno, y Jehová le bendijo. Dice la Biblia del resultado: *El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.* (v. 13-14).

También a dondequiera que se iba y cavaba, salía agua. Igual cuando hubo riña con los pastores de los filisteos, simplemente se iba a otro lugar y cavaba. ¿Por qué? Sabía que esa tierra era suya. ¿Por qué? Que finalmente lo tendría nuevamente. ¿Por qué? Porque sabía que en cualquier lugar donde cavara Dios le bendeciría. Finalmente llegó a un lugar llamado Beerseba. En donde nuevamente se apareció Jehová para confirmarle nuevamente el pacto porque Isaac había obedecido a la voz de Dios: v. 24-25: Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo. Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

Y la siguiente forma como Jehová le mostraba a Isaac que Dios estaba con él, es cómo el rey Abimelec vino para hacer las paces.

Ven cómo existe un encadenamiento de respuestas de Dios, de la presencia de Dios, de la confirmación de que esa tierra será dada.

Por eso, necesitan saber encaminar sus oraciones hacia y en el pacto. ¡Claro que para eso tienen que conocer bien la Biblia! ¿No es cierto?

Como Jesús nos enseñaba: Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (San Mateo 6:7-10)

Miren también cómo oraba el apóstol Pablo quien había recibido como pacto de ser el predicador a los gentiles: porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros. (Filipenses 1:21-26)

### **UNA RESPUESTA PARA EVITAR CONFLICTOS Y ESTABLECER ORDEN**

¿Qué sucedería si dos hijos de Dios que tienen fe pero sin el entendimiento del pacto pidieran para sí la misma tierra? ¿O que una tierra ya está prometida para una persona y el otro pide por el mismo? Porque si está jurada para ser entregado a una persona, Dios no puede contradecirse y conceder a otro. Pues eso significaría anular el pacto o parte del pacto a alguno de ellos.

Dios no puede multiplicarte como las estrellas del cielo mientras no esté en la tierra de tu promesa, y tampoco Dios hace su obra si tú no tienes la esperanza de ingresar a ella, o de conquistarla en toda la extensión de la promesa, o de subyugarla, de multiplicarte y fructificarte.

Mas también por la incredulidad, por la idolatría de las personas, muchos pactos están siendo quebrados, anulados, cambiados, cercenados y concedidos a otros como Jesús lo dijo: *Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.*

Porque aquí, cuando tú vives en base a un pacto y la bendición establecidos con principios en la promesa, tu fe siempre debe tener obras, debe rendir frutos a su debido tiempo, y ser responsable del talento y de la mina que Dios te ha concedido para que trabajes por ella. Por eso, cuando una higuera no produce frutos, es quitada; y la tierra es arrendada a otros que produzcan sus frutos para el Señor de la tierra.

Hoy los creyentes pierden unos preciosos tiempos y ocasiones que en muchas veces no vuelven, sea por la mala doctrina enseñada, por el exceso de codicia humana, por no haberse encaminado y sanado de las enfermedades y debilidades humanas, porque sus ojos no han desechado la codicia. Pero siguen orando según el parecer de sus ojos y corazones, siguen un camino perdido hasta que les sobreviene un juicio y claman por una respuesta de Dios.

Tienen que saber que TODA LA BIBLIA, es un gran libro de pacto respecto al reino de Dios, porque solamente cuando una persona busca y vive pacientemente para recibir y conquistar su tierra prometida, tiene esperanza de la vida eterna, del reino celestial de Dios el Padre.

Con las doctrinas que hoy prevalecen en las iglesias evangélicas, todos los creyentes y sus iglesias están en una abierta competencia, porque cada uno quiere recibir una bendición mayor, un favor mayor y adelantarse al otro. Cada

uno esconde sus secretos porque teme que el otro le arrebathe la idea y su obra. Por eso, sus oraciones son tan variadas, tan diversas, y tan mundanas y seculares.

Mas siempre Dios responde en función al pacto, no importa quién sea; por eso, aquella persona quien sabe su pacto y sabe la Biblia, quien tiene el entendimiento de los tiempos siempre sabrá “escuchar” la voz de Dios.

Esta es la razón de por qué la vida de Isaac está registrado en forma tan corta, porque es un hombre muy temeroso de Dios principalmente por la experiencia que tuvo cuando prácticamente “revivió” cuando su padre le ofreció en el monte Moriah. Ojalá que muchos creyentes sean como este hombre.

Mas por lo general, los creyentes son como Jacob, lleno de artilugios, quien hace caso omiso al pacto, quien se apresura, quien utiliza y recorta los caminos y los tiempos. Y quien se mete en muchos problemas, quien se compra cargas y él mismo vive en el destierro.

Este es un proverbio conocido por muchos, pero si lo leen y entienden según los términos del pacto, les será de gran provecho para aquellos que viven en las promesas de su pacto: *Del hombre son las disposiciones del corazón; mas de Jehová es la respuesta de la lengua. Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus. Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados. Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo. Abominación es a Jehová todo altivo de corazón; ciertamente no quedará impune. Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con*

el temor de Jehová los hombres se apartan del mal. Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él. Mejor es lo poco con justicia que la muchedumbre de frutos sin derecho. El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos. (Proverbios 16:1-9)

### **CONCLUSIÓN**

Sé que muchos seguirán intentando otro camino, buscando su vida, y clamarán a Jesús con muchas oraciones. Mas siempre quedarán extrañados por las respuestas, porque Jehová Dios siempre responde con una, solamente actúa en una dirección y jamás cambia.

Por tanto, conviene que tú te adecues, leyendo las Escrituras y creyendo en sus Palabras del pacto, aprende a orar dentro de tu pacto y verás que Dios también encamina tu oración, ¿el resto? ¡CONFÍA EN JESUCRISTO! Él te dará cosas mejores que tus pedidos. Vive tu pacto y lo comprobarás. Esto también es fe en el Dios Todopoderoso.

Pues de otra forma vivirán muy apartados de Dios, y andarán solos y el mundo será un desierto para ustedes y calamidades.

En Jehová he confiado. ¿Cómo decís a mi alma, que escape al monte cual ave? Porque he aquí, los malos tienden el arco, disponen sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto a los rectos de corazón. Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo? Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. Jehová prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su

alma los aborrece. Sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos. Porque Jehová es justo, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro. (Salmo 11)

Que Jehová Dios te bendiga en tu pacto.